La emigración de españoles durante la Gran Recesión (2008-2013)*

Mario Izquierdo, Juan F. Jimeno y Aitor Lacuesta
Banco de España

Resumen

Este artículo presenta un primer análisis de los datos sobre emigración desde España durante la Gran Recesión. Las salidas recientes se deben principalmente a la alta movilidad del colectivo extranjero, si bien se observa que los españoles nacidos en España reaccionan también al elevado desempleo en nuestro país emigrando a otro. De hecho, la relación entre flujos migratorios de españoles y tasa de desempleo es similar a la de la inmigración de extranjeros hacia España. Esto sugiere que la diferencia de tasas de emigración desde España entre extranjeros y españoles nacidos en España se debe a que los costes de emigración son más bajos en el caso de los primeros. Por otra parte, los españoles nacidos en España de mayor nivel educativo muestran una mayor propensión a emigrar hacia otro país, lo que apunta a que, en la medida en que se mantengan tasas de paro diferencialmente altas en nuestro país respecto al resto del mundo y estos movimientos sean permanentes, se pueda producir una fuga de cerebros que podría tener graves consecuencias sobre el futuro crecimiento potencial del país.

Palabras clave: *emigración, inmigración, desempleo, fuga de cerebros.*
Clasificación JEL: *F22, O15.*

Abstract

This paper presents a first look to migration from Spain during the Great Recession. Recent developments have been driven by the high mobility of recent foreign immigrants, although Spaniards born in Spain have also reacted to high unemployment differentials by moving abroad. In fact, the relationship between migration and Spanish unemployment rates is similar for both Spaniards born in Spain and foreigners. This issue suggests that the difference in migration rates from Spain between those groups is mainly due to different migration costs (lower in the case of the former). Moreover, Spaniards born in Spain with high education have a higher propensity to move to another country than those with lower education. As a consequence, to the extent that high unemployment rates remain in our country, Spain might suffer a brain drain process with serious consequences on future potential growth.

Keywords: *migration, immigration unemployment, brain drain.*
JEL classification: *F22, O15.*

---

* Este artículo se basa en el artículo «Spain: From (massive) immigration to (vast) emigration?», de próxima publicación como documento de trabajo del Banco de España.

1. Introducción

España fue a lo largo del último siglo un país eminentemente exportador de mano de obra. Los flujos notables observados a principios del siglo XX se recuperaron en la década de los años 1960s, momento en el que la tasa de emigración llegó a alcanzar el 7 por 1.000 de la población total. Estos flujos de salida se fueron reduciendo a medida que el crecimiento económico se consolidaba durante dicha década, y tras la entrada de España en la Unión Europea se produjeron entradas netas de inmigrantes. De hecho durante los años previos a la Gran Recesión, España recibió flujos migratorios masivos (con un crecimiento promedio de la población total alrededor del 1,4 por 100 durante 2000-2009) que cambiaron definitivamente la composición de la población en nuestro país. Así, la proporción de ciudadanos no españoles fue del 11,7 por 100 en enero de 2013, mientras que la proporción de ciudadanos españoles nacidos en el extranjero fue en ese año superior al 3,3 por 100. Estos flujos tuvieron importantes consecuencias en relación con la composición de la fuerza laboral por edad o nivel educativo y, sobre todo, en términos de movilidad geográfica como reacción a condiciones económicas.

Esta mayor movilidad se está observando claramente en la actualidad. Los efectos en el mercado laboral de la Gran Recesión en España han sido notables. Desde 2008T1 la pérdida de empleo ha sido casi un 18,5 por 100 y la tasa media de desempleo ha aumentado hasta el 27,2 por 100, siendo la incidencia del desempleo mucho mayor entre los jóvenes (57,2 por 100) y los inmigrantes (39,2 por 100). Sin embargo, los aumentos en las tasas de desempleo han sido bastante generales, y han afectado a todas las regiones y grupos de población, incluso aquellos con altos logros y habilidades educativas. Por lo tanto, dado el elevado peso de los inmigrantes recientes y las altas tasas de desempleo para todos los grupos de población, España parece haber estar embarcada en una transición desde un régimen de inmigración masiva a otro de gran emigración. De hecho, 2013 es el primer año en nuestro pasado reciente en el que se registran flujos emigratiorios netos.

Este fenómeno ofrece una experiencia propicia para analizar la sensibilidad de la emigración de diferentes colectivos de población a los desarrollos económicos recientes y los efectos de los flujos migratorios observados sobre la composición de la fuerza laboral futura. Este es el principal objetivo de este artículo, cuya estructura es la siguiente: en primer lugar, se describen las fuentes de datos que se utilizan para la medición de las salidas. A continuación, revisamos brevemente la historia de la emigración internacional desde España a mediados del siglo XX para poner en un contexto más amplio el análisis de la situación actual. A continuación, nos centramos en la magnitud de las salidas y su respuesta a la tasa de paro. Finalmente analizamos la composición de esos flujos y cómo afectan al stock de residentes en España.

2. Datos

Como en muchos otros países, los datos históricos de emigración desde España no son abundantes ni de gran calidad. Tradicionalmente, la información sobre los flujos migratorios se limitaba a la proveniente de registros de pasajeros que salían del país por barco o avión, o de informaciones que proporcionaban las autoridades derivadas de programas bilaterales de emigración asistida hacia Europa. Es sólo a partir de 2002 cuando se utilizan los registros municipales (Estadística de Variaciones Residenciales, EVR) para elaborar información estadística sobre flujos de emigración. No obstante, en relación con los movimientos migratorios, la EVR tiene algunos inconvenientes. Así, mientras que la población extranjera tiene ciertos incentivos a inscribirse en el padrón municipal para conseguir derechos a servicios públicos (educación y sanidad, principalmente), no ocurre lo mismo a la hora de informar sobre salidas al extranjero. A partir de 2006 se impuso una renovación periódica del registro padronal cada dos años para ciudadanos no comunitarios sin permiso de residencia permanente, que da lugar a que pasado este tiempo, los extranjeros que no realizan tal renovación son dados de baja del registro y esta información pueda ser utilizada para estimar un patrón de salidas al extranjero. En cuanto a las salidas de ciudadanos con permiso de residencia permanente y miembros de la UE desde 2009, el INE utiliza encuestas alternativas con lo que la información de salidas a partir de esa fecha debería ser más fiable. En el caso de salidas de españoles, la información sobre emigración no está exenta de problemas ya que un requisito para que una persona aparezca como emigrante a un país extranjero es la inscripción en el consulado correspondiente. Por lo tanto, en el mejor de los casos, es probable que exista un cierto desfase entre la salida efectiva del emigrante y su registro consular y la correspondiente imputación estadística. Es probable, asimismo, que las salidas temporales no sean registradas. Estos problemas se solucionan, parcialmente, con el uso de información alternativa por parte del INE para elaborar la Estadística de Migraciones (de la que se dispone de datos desde 2008) si bien esta estadística seguiría, en principio, siendo incapaz de proporcionar información de movimientos migratorios de corta duración.

En este artículo utilizamos la información de los microdatos de la Estadística de Migraciones, y en el caso de requerir más información de la Estadística de Variaciones Residenciales. Estos datos proporcionan información sobre el sexo, la edad, la nacionalidad, el país de nacimiento, la provincia de origen y el país de destino de los emigrantes.

Si se quiere añadir la dimensión educativa al análisis de los flujos de emigración una posibilidad es acudir a los datos de la Encuesta de Población Activa, que recogen información sobre los residentes en España que trabajan en el extranjero de forma temporal. En principio se podría esperar (especialmente para los españoles, aunque no tanto para los extranjeros residentes en España) que la decisión de emigrar al extranjero sea secuencial, con un primer movimiento del cabeza del hogar, seguido después de un tiempo por otros miembros de la familia. Nótese, no obstante, que los

datos de la EPA incorporan un buen número de migraciones temporales, a diferencia de la Estadística de Variaciones Residenciales, pero no recogen información de emigrantes que no dejen un hogar establecido en España. Más adelante, se mostrará que las dos medidas de flujos brutos de emigración tienen una correlación temporal elevada.

Para medir el stock de emigrantes españoles en un país de destino determinado se utilizan los registros de las embajadas españolas (Padrón de Españoles Residentes en el Extranjero), disponibles desde 2009. Esta base de datos, que es coherente con la Estadística de Variaciones Residenciales, proporciona información sobre el país de nacimiento, la provincia de última residencia, y el país de destino. Para acceder a información adicional sobre las características sociodemográficas del emigrante (y en particular, sobre su nivel educativo) hay que recurrir a las estadísticas de los países de destino. Aquí, se ofrece información proveniente de las EPAs de algunos de los destinos más frecuentes de españoles (Reino Unido y Francia) para contrastar con la información sobre salidas de españoles anteriormente comentada.

3. La magnitud de los flujos de emigración

3.1. Una perspectiva histórica

Durante la mayor parte del siglo XX, España fue un país de emigración neta (véase el Cuadro 1). A principios de siglo había ingentes salidas flujos de emigrantes hacia América del Sur (sobre todo, Argentina). Esos movimientos fueron motivados por

i) La aprobación de diversas leyes de libre circulación en España y en los países de destino.
ii) Un aumento de la población, derivado de la disminución de la mortalidad a finales del siglo XIX que fue seguido por una disminución posterior de la fecundidad (la población en España casi se duplicó entre 1857 y 1950, pasando de 15 millones a 27).
iii) El estancamiento económico de España (el PIB per cápita en términos reales creció por debajo del 1 por 100 en media anual entre 1850 y 1950, mientras que aumentó un promedio del 5 por 100 durante los 50 años siguientes), a lo que se sumó una situación política debilitada tras la pérdida de las colonias americanas.

Sin embargo, estas salidas de emigrantes disminuyeron tras de la Primera Guerra Mundial y la crisis mundial de la década de 1930. Y después de la guerra civil (1936-1939), prácticamente desaparecieron al prohibirse la emigración desde España. Cuando se volvió a permitir la emigración libre en 1946, casi el 100 por 100 de la emigración total tenía por destino América del Sur, pero las salidas en esos primeros años de posguerra no llegaron a alcanzar los registros de principios de siglo. Aún

CUADRO 1
HISTORIA DE LA EMIGRACIÓN EN ESPAÑA EN EL SIGLO XX

	América (1)	Europa					Total (7)=1+2+3+4+5+6	Población (8)	Ratio ('000) (7)/(8)
		Alemania (2)	Francia (3)	Reino Unido (4)	Suiza (5)	Países Bajos (6)			
1901-1905	75.823								
1906-1910	144.050								
1911-1915	120.416								
1916-1920	69.101								
1921-1925	73.340								
1926-1930	45.875								
1931-1935	12.773								
1946-1959	42.975								
1960	34.328	26.745	30.493	6.600	7.119	135	105.420	30.528.539	3,5
1961	36.495	51.183	60.505	9.500	17.338	1.800	176.821	30.879.784	5,7
1962	31.681	54.958	89.583	10.800	25.441	3.918	216.381	31.231.029	6,9
1963	25.852	51.715	83.091	9.300	25.064	5.517	200.539	31.582.274	6,3
1964	24.257	65.872	92.849	10.434	26.818	9.894	230.124	31.933.519	7,2
1965	21.391	65.146	76.101	10.498	19.066	11.407	203.609	32.284.764	6,3
1966	21.358	38.634	53.144	9.443	23.604	8.910	155.093	32.636.009	4,8
1967	19.258	7.785	36.559	8.036	15.338	2.508	89.484	32.987.254	2,7
1968	19.405	31.995	30.403	8.399		3.430			
1969	20.045	50.086	34.655	9.134		5.738			
1970	16.773	48.836	26.382	9.117	14.737	7.632	123.477	34.040.989	3,6
1971	14.437	37.530	22.547	8.481		7.683			
1972	6.009	28.657	18.310	6.291	13.671	4.025	76.963		
1973	5.056	30.441	13.140	4.698		2.591			
1974	4.586	1.206	7.470			2.338			
1975	3.859	546	3.892			394			
1976	3.372	659	2.331			93			
1977	3.186	446	1.765			632			
1978	3.628	275	1.015		2.118				
1979	4.180								
1980	3.348								
1981	5.787								

NOTA: Población a partir de interpolaciones de los censos de 1960 y 1970 entre 1960 y 1970.
FUENTE: 1901-1935 en GARCIA FERNÁNDEZ, J. (1965); 1946-1981 en NADAL J. (1984).

así, España siguió siendo un país netamente exportador de mano de obra a lo largo del periodo 1950-1989. Al principio tuvo protagonismo la emigración a América del Sur, unos 50.000 por año, y luego, durante la década de los años 1960s, cobró gran vigor el movimiento hacia Europa (principalmente Francia, Alemania y Suiza) con flujos medios anuales de alrededor de 170.000 emigrantes. En esos momentos alrededor del 80 por 100 del total de emigrantes tenía como destino algún país de Europa, y las tasas de emigración ascendieron a cifras cercanas al 7 por 1.000 de la población total. La emigración a Europa fue debida principalmente a la escasez de trabajadores cualificados para ocupar puestos de trabajo en la agricultura o en la industria en los países de destino. Desde mediados de la década de 1960, los flujos de emigración disminuyeron, en primer lugar, debido al incipiente crecimiento económico de España y, a continuación, debido al aumento del proteccionismo en los países de destino que siguió a la crisis del petróleo a principios de 1970. Sin embargo, la emigración neta se observó aún, aunque a un ritmo menor, durante la primera mitad de los años 1980s, momento en el que España todavía sufrió pérdidas importantes de empleo.

Es a partir de los años 1990s y más notablemente después de 1997 cuando España se convierte en un país receptor de emigrantes. Las entradas aumentaron de forma continua, desde los 30.000 por año en 1996 a los más de 900.000 de 2007. En ese año la tasa de entrada de inmigrantes superó el 2 por 100 de la población total. De 1995 a 2007, España creció a una tasa media por encima del 4,5 por 100 y creó más de 7.500.000 puestos de trabajo impulsada por un boom inmobiliario sin precedentes.

Sin embargo, este periodo de expansión llegó a su fin provocando un deterioro notable del mercado laboral español. Desde el primer trimestre de 2008 la pérdida de empleo ha sido casi de un 18,5 por 100 y la tasa media de desempleo ha aumentado hasta un máximo del 26,9 por 100 en el primer trimestre de 2013, siendo la incidencia del desempleo mucho mayor entre jóvenes (57,2 por 100), inmigrantes (39,2 por 100) y el colectivo de educación baja (41,4 por 100). Los aumentos en las tasas de desempleo han sido bastante generalizados y han afectado a todas las regiones y grupos de población, incluso aquellos con altos logros y habilidades educativas. En consecuencia, los flujos de emigración comenzaron a aumentar otra vez desde el año 2007, momento en que el crecimiento del PIB en España comenzó a desacelerarse. Sin embargo, la magnitud de estos flujos fue aún pequeña hasta el año 2011. Desde 2011, las salidas de emigrantes no ha sido compensada por entradas de forma que la emigración neta se observa de nuevo por primera vez desde la década de los años 1980 (las salidas netas se estiman en alrededor de 180.000 en 2012). Las salidas han ascendido a 500.000 personas entre 2011 y 2012 (más del 10 por 1.000 de la población residente en España), que es el valor más elevado en nivel y en tasa de la serie histórica. Como se puede comprobar en el Cuadro 2, estas elevadas salidas se deben a la alta movilidad del colectivo extranjero (grupo que ahora representa una fracción más elevada de la población total). De hecho, la gran mayoría de salidas está compuesta por extranjeros (en 2012 aproximadamente el 56 por 1.000 de los extranjeros residentes en España salió del país), mientras que menos del 1 por 1.000

CUADRO 2
EMIGRACIÓN RECIENTE POR NACIONALIDAD Y PAÍS DE NACIMIENTO

	Flujo (personas)					Ratio respecto población (‘000)				
	Total	Nacionalidad española		Nacionalidad española	Nacionalidad extranjera	Total	Nacionalidad española		Nacionalidad española	Nacionalidad extranjera
		Nacido en España	Nacido en extranjero	Total	Total		Nacido en España	Nacido en extranjero	Total	Total
2002		26.102	3.572	29.674			0,67	5,07	0,74	
2003		13.870	2.120	15.990			0,35	2,83	0,40	
2004		10.985	2.171	13.156			0,28	2,76	0,33	
2005		15.914	3.376	19.290			0,40	4,08	0,48	
2006		17.900	4.142	22.042			0,45	4,70	0,54	
2007		22.527	5.564	28.091			0,57	5,91	0,69	
2008	288.432	25.461	8.044	33.505	254.927	5,8	0,65	8,25	0,84	44,03
2009	380.118	26.334	9.656	35.990	344.128	6,9	0,64	8,68	0,86	51,03
2010	403.379	29.204	10.953	40.157	363.221	8,0	0,67	8,67	0,90	58,58
2011	409.034	40.150	15.321	55.472	353.562	7,9	0,95	11,19	1,28	55,24
2012	446.606	38.749	18.518	57.267	389.339	8,0	0,94	12,78	1,36	55,90

NOTA: Población a partir del padrón continuo.
FUENTE: Hasta 2008 las emigraciones son de la Estadística de Variaciones Residenciales y a partir de 2008 de Estadísticas de Migraciones.

de españoles nacidos en España han emigrado. Esta distinción entre españoles según país de nacimiento es importante. Un número no pequeño de españoles, habiendo nacido y vivido en el extranjero durante un buen número de años, adquirió la nacionalidad española a través de un proceso de nacionalización por ascendencia, por lo que, en realidad, su salida de España debe considerarse más un regreso a su país de origen que un primer flujo migratorio. Teniendo en cuenta esta distinción, cabe concluir que la intensidad de la emigración de españoles nacidos en España en los años 1960 era mayor que la actual debido a que en ese momento la migración de retorno de los extranjeros era inexistente y todas las salidas correspondían a españoles nacidos en España.

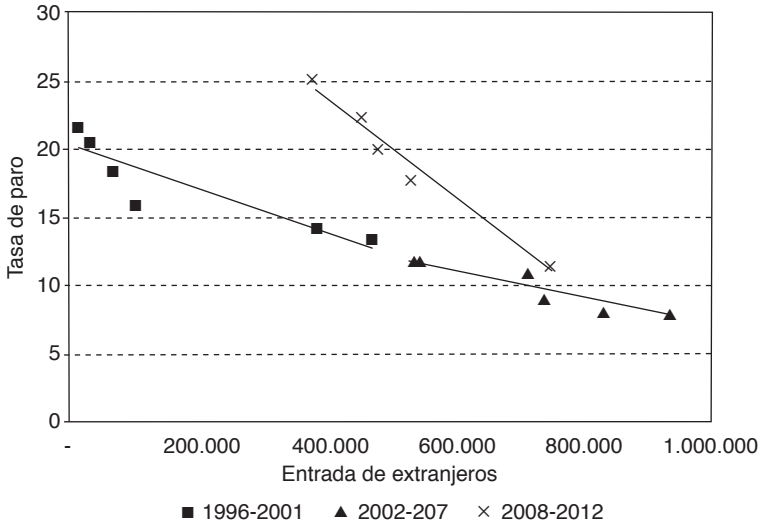
3.2. La relación entre flujos migratorios y desempleo

Llegados a este punto, una pregunta de interés es si los españoles, cuando piensan en moverse internacionalmente, tienen una sensibilidad menor a los diferenciales de paro que los extranjeros. En este sentido, hay que tener en cuenta que las salidas de españoles (movimientos migratorios desde el país de origen) son comparables con la decisión de entrar a España por parte de un extranjero y no con las salidas de extranjeros desde España. Estas últimas son principalmente movimientos de retorno a su país de una población que ya decidió emigrar en el pasado, con lo que reveló una mayor facilidad para moverse entre países que aquellos que no lo hicieron. La Figura 1 muestra la relación entre el desempleo en España y las entradas de extranjeros en diferentes periodos de tiempo. La gran disminución del desempleo entre 1995 y 2001 trajo un aumento en el número de entradas de extranjeros en España[1]. A partir de ese momento y hasta 2007 el desempleo no varió mucho pero los flujos de inmigración continuaron al alza probablemente como consecuencia de la disminución en los costes de inmigración hacia España por el crecimiento de la población extranjera residente en nuestro país. Desde 2007 las entradas disminuyeron con el aumento del desempleo. Hay que notar que la sensibilidad de las entradas a los cambios en el desempleo es similar a la observada en los años 1990, pero partiendo de un nivel superior. Por otro lado, si miramos a las salidas de españoles en los últimos años, se observa una clara relación positiva entre desempleo y salidas pero a otro nivel, probablemente porque los costes de emigrar en este caso son mayores.

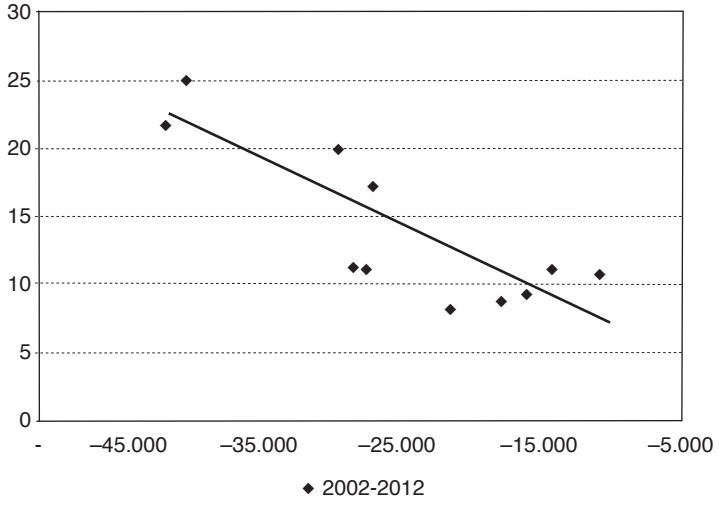
[1] Véase el caso de los movimientos migratorios de Ecuador entre 1999 y 2005 en S. BERTOLI, J. FERNÁNDEZ-HUERTAS y F. ORTEGA (2013), que preferían un destino como el español a otros posibles destinos de mayor salario por las oportunidades económicas que se abrían en nuestro país.

FIGURA 1

ENTRADA DE EXTRANJEROS Y PARO



SALIDA DE ESPAÑOLES NACIDOS EN ESPAÑA Y PARO



Para analizar este punto de manera más formal, seguimos la metodología de Bertoli, Brücker y Fernandez-Huertas (2013) y de Beine, Bourgeon y Bricongne (2013). Estos autores proponen relacionar el logaritmo de la tasa de salida (entrada) con una aproximación de los diferenciales de renta entre los países de origen y destino. En nuestro caso, vamos a considerar movimientos entre un país extranjero y una región española, de salida para los españoles nacidos en España durante el periodo 2008-2012 y de entrada para los extranjeros durante el periodo 1998-2012. Tomaremos como aproximación al diferencial de renta, la diferencia entre la tasa de paro en origen y destino en cada caso. Para tener en cuenta otros factores que puedan determinar cambios en los movimientos agregados de personas o puedan generar cambios en la dirección de los flujos migratorios entre países y regiones españolas, se añade a la especificación efectos fijos por año, país extranjero y región. Por tanto, las relaciones a estimar son las siguientes:

$$\ln E^{Esp}_{CCAA,país,t} = \alpha(U_{CCAA} - U_{país}) + \alpha_t + \alpha_{CCAA,país} \quad [1]$$

$$\ln I^{Ext}_{CCAA,país,t} = \beta(U_{CCAA} - U_{país}) + \beta_t + \beta_{CCAA,país} \quad [2]$$

donde (*E*) sería la tasa de emigrantes de cada CCAA con destino a un determinado país de origen en un año determinado respecto a la población de la CCAA correspondiente en ese año; (*I*) sería la tasa de inmigrantes de cada país de origen con destino a cada CCAA en un año determinado respecto a la población del país de origen en ese mismo año. Como ejercicio de robustez en algunas especificaciones se permite un coeficiente diferente para la tasa de paro de la CCAA y la tasa de paro del país extranjero y se incluye el logaritmo de la ratio del stock de emigrantes y la población de origen.

El Cuadro 3 muestra el resultado de las estimaciones para el colectivo español y el cuadro 4 muestra el resultado de las estimaciones para el colectivo extranjero. El diferencial de paro explica ambos movimientos, con significatividad estadística y económica. Concretamente, un incremento de 10 puntos del diferencial de la tasa de paro explicaría un incremento de un 30 por 100 de la tasa de salida de españoles nacidos en España (cosa que equivaldría a incrementar la tasa de salida del 1 por 1.000 al 1,3 por 1.000). Esta sensibilidad no es menor a la observada para las entradas de extranjeros desde 1996. Este resultado estaría en la línea con la evidencia encontrada en diferentes países (Bertoli, Simone; H. Brücker y J. Fernández-Huertas (2013) u Ortega, Francesc y G. Peri (2013)) y estaría en contraposición con la escasa sensibilidad a los diferenciales de paro que parecen hallarse tras los movimientos internos de los españoles (Bentolila y Dolado (1991), Antolín y Bover (1997), Bover y Velilla (2000) y Bover y Arellano (2002)). Este resultado es robusto a la inclusión del stock de inmigrantes en el extranjero en la especificación, ya que incluso se incrementa un poco el valor estimado de la elasticidad al diferencial de paro en el caso de las salidas de españoles, aunque esta variable no resulta significativa en este caso. Esto puede ser debido a que la emigración española es aún muy incipiente y no

CUADRO 3
SALIDAS DE ESPAÑOLES NACIDOS EN ESPAÑA 2008-2012

	log(Salidas/población CCAA*1000)			
	(1)	(2)	(3)	(4)
U(CCAA)-U(País destino)	0.034	0.052		
	(0.005)**	(0.010)**		
U(País destino)			–0.052	–0.087
			(0.006)**	(0.013)**
U(CCAA)			0.011	0.018
			(0.007)	(0.013)
Stock de inmigrantes en el par país destino/CCAA		0.005		0.004
		(0.013)		(0.013)
Variables ficticias de tiempo	Sí	Sí	Sí	Sí
Efecto fijo en el par país destino/CCAA	Sí	Sí	Sí	Sí
Constante	–6.009	–5.443	–5.634	–4.404
	(0.025)**	(0.087)**	(0.089)**	(0.335)**
R-cuadrado	0.11	0.20	0.11	0.21
Observaciones	4,417	1,579	4,417	1,579

NOTA: La población en la CCAA es del padrón. Las tasas de paro del país de origen son del WEO y las de las regiones de la EPA. En paréntesis los errores estándar. * p<0.05; ** p<0.01.

FUENTE: El flujo de emigrantes es de la estadística de migraciones del INE.

hay un importante stock de individuos en el extranjero. En el caso de los extranjeros, con más años de experiencia migratoria, se observa una clara relación cóncava que indicaría que un incremento de 1 punto en el stock de extranjeros en España provocaría un incremento de un 17 por 100 en la tasa de entrada. Este efecto es el que podría producir que incluso con un descenso de la tasa de paro en España en los próximos años, se siguiera observando un incremento en los flujos de salida de españoles, una vez que el stock de emigrantes en el extranjero haya crecido suficiente desde el inicio de la crisis.

Un análisis de robustez adicional permite tener en cuenta las tasas de paro de origen y destino por separado. Se observa para los españoles una clara sensibilidad de los desarrollos económicos en el extranjero, si bien se estima una reducida sensibilidad de este colectivo a la tasa de paro de origen. Esto puede venir explicado por el hecho de que la crisis incrementó la tasa de paro de forma muy generalizada en toda España y hay una reducida variación regional de esta variable, una vez que se controla por la evolución temporal del paro agregado. Para los extranjeros, al considerar un periodo más extenso, parece que la variación es suficiente para que ambas variables sean importantes. En todo caso, tampoco en esta especificación, la sensibilidad de los extranjeros al paro resulta más elevada que la de los españoles.

CUADRO 4
ENTRADAS DE EXTRANJEROS HACIA ESPAÑA 1996-2012

	log(Entradas/población país origen*1000)			
	(1)	(2)	(3)	(4)
U(CCAA)-U(País origen)	–0.033	–0.033		
	(0.003)**	(0.003)**		
U(País origen)			0.042	0.043
			(0.003)**	(0.003)**
U(CCAA)			–0.016	–0.017
			(0.004)**	(0.004)**
Stock de inmigrantes en el par país origen/CCAA		0.213		0.214
		(0.038)**		(0.038)**
Stock de inmigrantes en el par país origen/CCAA^2		–0.036		–0.036
		(0.005)**		(0.005)**
Variables ficticias de tiempo	Sí	Sí	Sí	Sí
Efecto fijo en el par país destino/CCAA	Sí	Sí	Sí	Sí
Constante	–7.747	–7.751	–8.061	–8.062
	(0.034)**	(0.034)**	(0.071)**	(0.070)**
R-cuadrado	0.59	0.59	0.59	0.59
Observaciones	8,604	8,604	8,604	8,604

NOTA: La población y la tasa de paro del país de origen son del WEO y las de las regiones de la EPA. En paréntesis los errores estándar. * p<0.05; ** p<0.01.

FUENTE: El flujo de inmigrantes es de variaciones residenciales.

4. Las caracterización sociodemográfica de la emigración española durante la Gran Recesión

Según la Estadística de Migraciones (véase el Cuadro 5), las salidas de españoles nacidos en España se producen mayoritariamente desde Madrid, Cataluña y Andalucía, si bien, en términos relativos, el peso relativo de los emigrantes en las dos primeras CCAA sobre el total de emigrantes de España es claramente superior a su importancia en la población total, mientras que el peso de los emigrantes andaluces es menor. Galicia, probablemente por tradición histórica, es otra comunidad cuya importancia en la emigración es mucho mayor que el peso que tiene en la población total. En cuanto a la evolución temporal, en la segunda fase de la crisis ha aumentado el peso de los emigrantes de Cataluña, Andalucía y Valencia.

Por países de destino, más del 60 por 100 de los emigrantes sale hacia un país europeo (mayoritariamente Reino Unido, Alemania y Francia), el 26 por 100 uno del continente americano (mayoritariamente EEUU) y el 7,5 por 100 escoge un país asiático. En estos últimos años se ha incrementado considerablemente el porcentaje de emigrantes hacia Alemania y, en menor medida, hacia Asia y Brasil, motivado probablemente por ser destinos con un potencial económico mayor en la actualidad.

CUADRO 5
ORIGEN Y DESTINO DE LOS EMIGRANTES 2008-2012
(Entre 16 y 64 años. En %)

	Españoles nacidos en España				
	2008	**2009**	**2010**	**2011**	**2012**
Destino					
Europe	**58,5**	**59,0**	**61,6**	**60,9**	**62,2**
Switzerland					
UK	15,0	15,9	16,2	16,7	15,8
France	10,1	10,0	10,9	10,0	10,9
Germany	7,6	7,7	8,2	9,5	11,0
America	**29,2**	**28,1**	**25,6**	**25,3**	**25,6**
USA	12,3	11,9	10,6	10,2	9,0
Brazil	1,3	1,8	2,0	1,9	2,2
Argentina	2,5	2,4	2,1	1,7	1,7
Venezuela	1,7	1,8	1,8	1,6	1,6
Asia	**6,4**	**6,6**	**6,9**	**8,2**	**7,5**
Africa	**4,7**	**5,1**	**4,6**	**4,2**	**3,1**
Morocco	1,6	1,8	1,6	1,3	0,9
Oceania	**1,1**	**1,1**	**1,4**	**1,3**	**1,6**
Origen					
Andalucía	12,2	12,4	13,1	12,7	14,2
Aragón	2,5	2,8	2,3	2,3	2,3
Asturias, Principado de	2,3	2,3	2,1	2,3	2,2
Balears, Illes	2,3	2,1	2,1	1,8	1,8
Canarias	4,3	4,4	4,5	4,2	3,9
Cantabria	1,2	1,1	1,0	1,1	1,1
Castilla - La Mancha	2,0	2,2	2,0	2,4	2,3
Castilla y León	5,1	4,8	4,5	5,1	4,1
Cataluña	16,7	16,2	17,9	16,3	18,6
Comunitat Valenciana	8,2	8,4	8,4	8,8	9,7
Extremadura	1,3	1,3	1,2	1,2	1,2
Galicia	8,4	8,5	9,2	8,8	8,5
Rioja, La	0,6	0,6	0,4	0,5	0,4
Madrid, Comunidad de	23,8	23,3	22,7	23,9	21,9
Murcia, Región de	1,5	1,8	1,5	1,8	1,9
Navarra, Comunidad Foral de	1,4	1,2	1,2	1,2	1,1
País Vasco	6,5	6,8	6,0	5,5	4,8

FUENTE: Estadística de Migraciones.

La información del Cuadro 6 también muestra que las salidas de hombres españoles nacidos en España han sido mayores que las de mujeres, con una diferencia que se ha incrementado en el período más reciente. Por grupos de edad las salidas están dominadas por el colectivo que tiene 30 y 44 años, que, además, ha incrementado su peso, si bien el colectivo de emigrantes que tienen entre 16 y 29 años también está sobreponderado respecto a su peso en la población total.

CUADRO 6
CHARACTERÍSTICAS DE LOS EMIGRANTS 2008-2012
(Entre 16 y 64 años. En %)

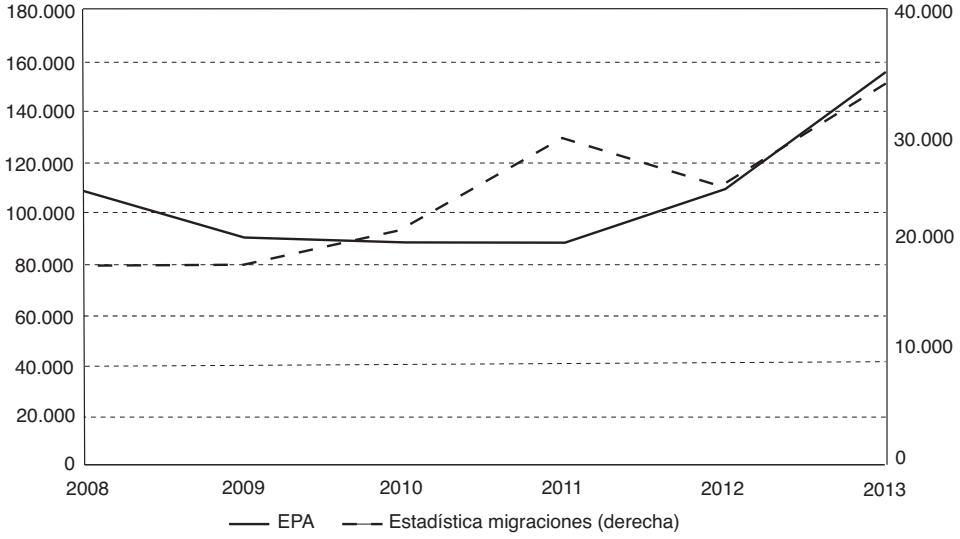
	Españoles nacidos en España				
	2008	**2009**	**2010**	**2011**	**2012**
Género					
Hombres	51,2	51,6	52,5	52,1	54,1
Mujeres	48,8	48,4	47,5	47,9	45,9
Estructura por edades					
16-29	32,2	29,2	28,1	27,3	29,9
30-44	48,2	50,3	50,4	52,3	50,7
45-64	19,5	20,4	21,6	20,4	19,3
Educación					
Primaria	18	20	28	26	25
Secundaria	25	24	27	25	28
Terciaria	56	56	45	50	47

FUENTE: Estadística de Migraciones para género y estructura por edades y EPA para educación.

Finalmente, recurrimos a la EPA para describir el nivel educativo de los emigrantes españoles nacidos en España. Para ello, utilizamos la información sobre los miembros del hogar que trabajan en el extranjero de forma temporal. Como ya se comentó anteriormente estos datos incorporan un buen número de emigrantes temporales, pero no permiten captar la información de emigrantes que salen sin dejar un hogar establecido en España. El Gráfico 2 compara las salidas españoles nacidos en España que tienen entre 16 y 64 años, según esta fuente, con las salidas registradas por la Estadística de Migraciones. Si bien el flujo de salida es mucho mayor para la primera, la evolución es muy similar entre ambas series.

Utilizando esta información, las últimas filas del Cuadro 6 muestran que la mayoría de emigrantes españoles tendría formación terciaria, si bien la emigración de personas con titulación más baja se ha incrementado a lo largo de la crisis. Si se utiliza las EPAs de dos de los destinos más importantes de españoles (Reino Unido y Francia) para obtener una información similar acerca del nivel educativo de los emigrantes españoles, se obtienen conclusiones cualitativamente similares: entre los emigrantes españoles recientes, aquellos que tienen educación terciaria representan alrededor del 60 por 10.

FIGURA 2
FLUJOS DE EMIGRACIÓN DE ESPAÑOLES NACIDOS EN ESPAÑA ENTRE 16 Y 64 AÑOS



Finalmente, para comprobar que las diferentes propensiones marginales a emigrar a nivel regional no estén condicionando las características por edad y por nivel educativo de los emigrantes se estima la probabilidad de residir en el extranjero de los españoles nacidos en España en función de esas dos variables y la provincia de residencia en el momento de salida. El Cuadro 7 muestra los resultados de esa estimación, cuando se incluyen tres grupos de edad y tres niveles educativos. Como se puede observar de este, tener menos de 30 años y educación terciaria incrementa significativamente la probabilidad de residir en el extranjero, incluso cuando se tiene en cuenta la provincia de residencia en España. Este resultado es coherente con la evidencia internacional que encuentra una emigración positivamente seleccionada en Lacuesta (2010) o Grogger y Hanson (2011)

CUADRO 7
COMPOSICIÓN DE LAS SALIDAS DE ESPAÑOLES NACIDOS EN ESPAÑA

	Salidas 2008-2013
30-44 edad	–1,112 (0.056)**
45-64 edad	–1,388 (0.053)**
Secundaria	0,212 (0.048)*
Terciaria	1,987 (0.056)**
Efecto fijo provincia de residencia	Sí
Constante	1,224 (0.225)**
R^2	0,0016
N	2.383.319

NOTA: Variables omitidas edad entre 16 y 29 y educación inferior a secundaria. Dado la magnitud reducida de los coeficientes y errores estándar. Estos semultiplican por 1000. * p<0.05; ** p<0.01.
FUENTE: EPA donde la variable dependiente en 1 si la persona no reside en España y 0 si reside.

5. Conclusiones

Este artículo presenta una primera aproximación a los datos sobre emigración desde España durante la Gran Recesión. Dada la alta proporción de inmigrantes llegados recientemente en España y las altas tasas de desempleo para todos los grupos de población y regiones, cabría esperar flujos de salida elevados. Nuestro análisis sugiere que hay una clara relación entre salidas de españoles y desempleo, de magnitud similar a la que tendrían los extranjeros a la hora de decidir su entrada en nuestro país. En consecuencia, la diferencia en tasas de emigración por colectivos de diferente nacionalidad se explicaría por diferentes costes de emigración, que deberían de reducirse endógenamente en la medida en que más españoles vayan estableciéndose fuera del país. Este efecto es el que podría producir que incluso con un descenso de la tasa de paro en España en los próximos años, se siguiera observando un incremento en los flujos de salida de españoles.

La población de mayor nivel educativo ha mostrado una mayor propensión a emigrar durante la Gran Recesión. Este hecho necesita ser investigado más a fondo, a medida que se disponga de más datos, pero, en principio, cabría esperar que, en la medida en que se mantengan tasas de paro diferencialmente altas en nuestro país respecto al resto del mundo, se produjera una fuga de cerebros que, de componerse de movimientos migratorios permanentes, podría tener consecuencias sobre el futuro crecimiento potencial del país[2].

[2] Para países en desarrollo hay cierta evidencia de que la fuga de cerebros puede ser beneficiosa para el capital humano agregado de la economía vía a mayores incentivos de emigrar (BATISTA, C.; LACUESTA, A. y VICENTE, P., 2012), remesas (HANSON, G. y WOODRUF, C., 2003), redes de conocimiento (KAPUR, 2011) o emigración de retorno (AMBROSINI, W.; MAYR, K.; PERI, G. y RADU, D., 2011). Desconocemos de evidencia en este sentido para países OCDE; en cualquier caso, el efecto negativo en el producto potencial de la emigración vía caída de la población en edad de trabajar parece evidente.

Referencias bibliográficas

[1] AMBROSINI, W.; MAYR, K.; PERI, G. y RADU, D. (2011): «The selection of migrants and returnees: Evidence from Romania and its implications», *NBER Working Paper* 16912, March 2011.

[2] ANTOLÍN, P. y BOVER, O. (1997): «Regional Migration in Spain: The Effect of Personal Characteristics and of Unemployment, Wage and House Price Differentials using Pooled Cross-Sections», *Oxford Bulletin of Economics and Statistics,* 215-235.

[3] BATISTA, C.; LACUESTA, A. y VICENTE, P. (2012): «Testing the 'brain gain' hypothesis: microevidence from Cape Verde», *Journal of Development Economics,* 97, 32-45.

[4] BENTOLILA, S. y DOLADO, J. J. (1991): «Mismatch and Internal Migration in Spain, 1962-1986», in Fiorella Padoa-Schioppa (ed.), *Mismatch and Labour Mobility,* Cambridge, Cambridge University Press.

[5] BEINE, M.; BOURGEON, P. y BRICONGNE, J. C. (2013): «Aggregate Fluctuations and International Migration», *CESifo Working Paper Series* 4379, CESifo Group Munich.

[6] BERTOLI, S.; FERNÁNDEZ-HUERTAS, J. y ORTEGA, F. (2013): «Crossing the Border: Self-selection, Earnings, and Individual Migration Decisions", *Journal of Development Economics,* 101, 75-91.

[7] BERTOLI, S.; BRÜCKER, H. y FERNÁNDEZ-HUERTAS, J. (2013): «The European Crisis and Migration to Germany: Expectations and the Diversion of Migration Flows», *IZA Discussion Papers* 7170, Institute for the Study of Labor (IZA)

[8] BOVER, O. y ARELLANO, M. (2002): «Learning About Migration Decisions From the Migrants», *Journal of Population Economics,* 15, 357-380.

[9] BOVER, O. y VELILLA, P. (2000): «Migration in Spain: Historical Background and Current Trends», en Klaus Zimmermann (ed.), *European Migration: What Do We Know?,* CEPR and Oxford University Press.

[10] GARCÍA FERNANDEZ, J. (1965): *La emigración exterior de España,* Editorial Ariel, Madrid.

[11] GROGGER, J. y HANSON, G. (2011): «Income maximization and the selection and sorting of international migrants», *Journal of Development Economics,* 95, 42-57.

[12] HANSON, G. y WOODRUFF, C. (2003): «Emigration and Educational Attainment in Mexico», Mimeo, UCSD.

[13] KAPUR, D. (2010): *Diaspora, Democracy and Development,* Princeton University Press, 2010.

[14] LACUESTA, A. (2010): «A Revision of the Self-Selection of Migrants Using Returning Migrants' Earnings», *Annals of Economics and Statistics* 97/98, January/June. pp. 235-259.

[15] NADAL, J. (1984): *La población española (siglos XVI a XX)*. Editorial Ariel.

[16] ORTEGA, F. y PERI, G. (2013): «The Effect of Income and Immigration Policies on International Migration», *Migration Studies,* 1, 1-28; Oxford University Press.